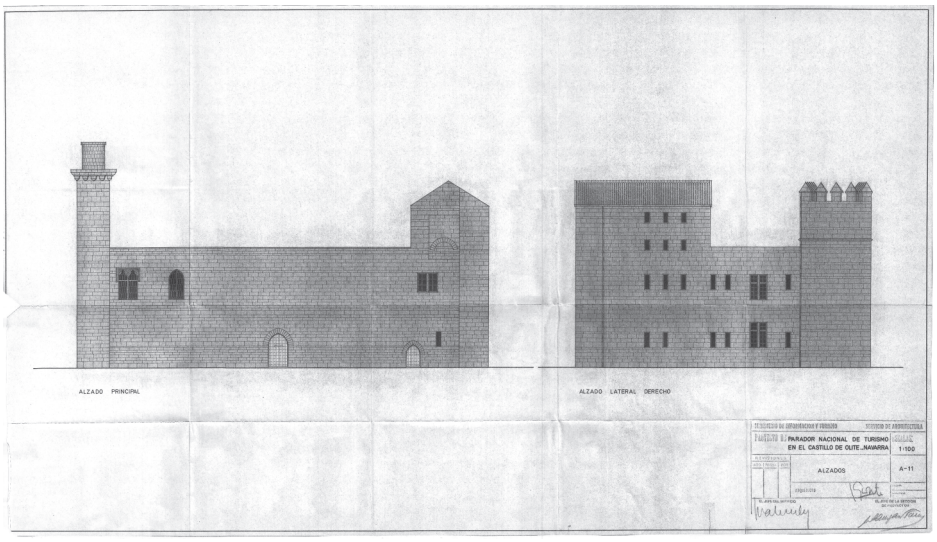
El Parador Príncipe de Viana

Íñigo MURUZÁBAL OSCOZ
muruzabal725@gmail.com &
José Mª MURUZÁBAL DEL SOLAR
jmmuruza@gmail.com

Fotografía de la inauguración del Parador, el 17 octubre de 1966.

Introducción

El Palacio de los Teobaldos, también conocido como el Palacio Viejo, es un antiguo edificio utilizado desde 1966 como el Parador de Olite, correspondiendo al edificio antiguo dentro del conjunto conocido antaño como los *Palacios Reales de Olite*. El Palacio Nuevo se correspondería al Palacio Real de Olite propiamente dicho y objeto de visitas hoy día, el cual fue construido en el siglo XV por Carlos III el Noble. Entre ambos conjuntos llegó a existir un tercero conocido como el Palacio de la Reina o del Merino, convertido luego en granero, y hacia 1361 hay constancia de obras en otro más, el del infante don Luis siendo ahora mismo todo ello un solar entre ambas construcciones.



Planos del proyecto de rehabilitación para Parador de turismo, del arquitecto Ignacio Gárate.

La construcción sufrirá, como el resto del conjunto de Olite, los avatares de la Guerra de la Independencia cuando Espoz y Mina decide, por cuestiones tácticas y estratégicas, su destrucción junto al de Tafalla. Durante el resto del siglo XIX sufre expolios y saqueos como ya denuncia Juan Iturralde y Suit, en su exhaustivo estudio plasmado en la *Memoria sobre las ruinas del Palacio Real de Olite* de 1870 presentada a la Comisión Nacional de Monumentos Históricos y Artísticos, apremiando a su restauración. Se tardará más de 50 años en atender su demanda. Mientras la Diputación Foral de Navarra compra en 1913 las ruinas del monumento y en 1923 convoca un concurso para encomendar los proyectos de restauración que ganaron los arquitectos Javier y José Yarnoz. Poco después, por la Real Orden de 17 de enero de 1925, se declara *Monumento Histórico-Artístico*, publicándose en la Gaceta de Madrid del 22 de enero de 1925.

Historia

El Palacio Viejo presenta una planta rectangular reforzada por torres en las cuatro esquinas. Se ha identificado con el *praetorium*[8] o centro de acuartelamiento, punto fuerte de todo el sistema defensivo. En su construcción se ha empleado la denominada técnica del *almohadi-*

Fachada del Parador de Turismo Príncipe de Viana de Olite en la actualidad.

llado. Así, en las torres y muros se presentan en sus cimientos evidencias de su origen en la época romana, más concretamente, del siglo I d. C. Sería, pues, un edificio contemporáneo al recinto amurallado que envuelve el núcleo primitivo de Olite.

Estaba asentado sobre un terreno escarpado, junto al río Cidacos, en una ubicación privilegiada, dominando visualmente la llanura olitense, cuyo interés estratégico se basaría más en ser un punto de cruce de calzadas romanas, en concreto, la que vendría de *Cara* hacia *Pompelo* y una perpendicular procedente de *Ilumberri* a Santa Criz y en dirección hacia *Cascantum* y *Calagurris*. Este asentamiento romano se aprovecharía en época visigoda cuando se recoge con la mención de Isidoro, obispo de Sevilla la *fundación* de Olite durante el reinado de Suintila.

Puerta principal de acceso.

Sancho el Fuerte había construido un primer palacio que sería mejorado por sus sucesores, los condes de Champaña. Será a mitades del siglo XIII cuando se haga la primera mención documental actualmente conocida. Hay constancia de que Teobaldo I y, especialmente, Teobaldo II pasaron varias estancias en él. Aquí radica su denominación de *Palacio de los Teobaldos*. Durante el siglo XIV también son mencionadas con frecuencia estancias de Felipe III, Juana II y Carlos II, quienes se dedicaron a acondicionarlo. En ausencia de los monarcas fue residencia de senescales, gobernadores y lugartenientes que regían Navarra como Clemente de Launay, Hugo de Conflans, Alfonso de Rovray, Pedro Ramón de Robastens o el infante Luis de Beaumont, hermano de Carlos II.

El mismo Carlos III, durante diez años, antes de emprender las obras del Palacio Nuevo, arregla y reacondiciona las dependencias de este palacio, adquiere en 1388 las primeras casas para descongestionar y ampliar el antiguo palacio, además de iniciar en 1399 las obras del palacio de la reina, la ampliación de los jardines y otras mejoras. La disposición interior actual es totalmente nueva, aunque hay documentos medievales que hablan de la distribución original: un patio central, rectangular, con graneros, caba-

Vista interior del Parador.

llerizas y despensa. Había una gran torre central, o *Torre de los Milagros*, derribada en 1414. Adyacente a la torre de igual nombre estaría la *Capilla de San Jorge*.

En la fachada principal actual aún se observan dos grandes ventanas góticas construidas en 1414 para la llamada *Cámara Larga* y realizadas por los ayudantes de Jehan Lome. También junto a la fachada principal estaba en una planta inferior la gran *sala de la Cort* o tribunal del Rey.

Hay constancia de que los reyes Catalina de Foix y Juan de Labrit realizaron también reformas importantes en el edificio. En 1556 se les da a los Marqueses de Cortes 50.000 maravedís anuales para hacer las reparaciones necesarias. Pero será de 1579 a 1589 cuando se realicen transformaciones importantes. La nueva puerta principal, único testimonio de ello, fue realizada en 1584 por el virrey de Navarra, el marqués de Almazán. La antigua puerta principal parece que estaba debajo de los ventanales.

Así, pues, durante los siglos XVI, XVII y XVIII se conocen numerosas reparaciones más así como el progresivo desmantelamiento de los tejados con la retirada de plomo. Durante el reinado de Felipe II, 1584, se construyó la puerta que hoy da acceso al Parador. Tiene portada manierista de piedra con dintel coronado por un blasón muy deteriorado. En el dintel se lee la siguiente leyenda:

> *"REINANDO EN LAS ESPAÑAS Y NUEVO M(UNDO E)L CATHOLICO REX DON PHELIPPE NUESTRO SEÑOR, EL EXCMO. SR MARQUES DE ALMA(ZAN) DE SU CONSEIO DE ESTADO, SU BISSO REY Y CAPPITAN GENERAL, MANDO (REED)IFICAR Y CON NUEVAS OBRAS REPARAR ESTA CASA REAL, MDLXXXIIII".*

Incluso en el siglo XVIII se propone la enajenación con vistas a recaudar fondos. Durante la Guerra de la Convención, en 1794, hay noticia del primer incendio, de carácter leve, en la Torre de la Prisión, pero, con todo, aún en 1802, aunque precariamente, se conserva la mayor parte de las dependencias.

Ventanales góticos en la fachada del Parador.

Fotografía de Arxiu Mas con las vistas del Palacio Viejo (Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra, 1916) - AGN.

Vista parcial del Palacio Viejo de Olite (1930), por José Belzunce González (AGN)

En 1813, con la Guerra de la Independencia la suerte de los dos palacios fue unida a la determinación del general Espoz y Mina de no dar cuartel al ejército napoleónico, o en palabras suyas, «*a fin de tener expedita la carretera desde Pamplona a Tudela y obviar que el enemigo pueda alojarse*». Fueron, pues, los avatares de esa guerra la que consumió bajo las llamas esta edificación cuyos restos a lo largo del siglo XIX sufrirán una degradación continua. En reiteradas ocasiones, sin éxito, tratara el ayuntamiento de Olite de hacerse con la propiedad. En fechas similares, de forma paralela, la *Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos* en Navarra empieza a mostrar especial interés en el asunto y trata de impedir el cumplimiento del ayuntamiento de construir casas y escuelas en la parte habitable de las ruinas y en 1870 solicita la declaración de monumento nacional a la Academia de San Fernando.

El parador de turismo

En los primeros días de 1963, visitó Navarra el Director General de Fomento del Turismo. En su visita manifestó la posibilidad de construir un Parador Nacional en las ruinas del Palacio viejo de Olite. La Diputación recaba la opinión de la Institución Príncipe de Viana, que estudia con mucho interés la propuesta. Visto el informe favorable de la Institución Príncipe de Viana, la Diputación Foral, en sesión de 8 de marzo de1963, acordó expresar al Ministerio de Información y Turismo su conformidad a la posibilidad de construir y explotar un Parador Nacional de Turismo en los restos del Palacio viejo. La

Fotografía de Arxiu Mas, vista del Palacio Viejo (Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra, 1916) - AGN.

Diputación Foral, por acuerdo de 23 de octubre de1964, aprueba el proyecto de Parador, redactado por el arquitecto Ignacio Gárate Rojas, presentado por la Dirección General de Turismo, del Ministerio de Información y Turismo. Las obras se adjudicarán en diciembre de 1964. El 17 de octubre de 1966 se inaugura el Parador Nacional de Turismo del Príncipe de Viana.

Se reconstruyó el patio partiendo sólo de cimentaciones y, gracias a la documentación, se pudieron reconstruir los ventanales góticos de la fachada. El resultado final fue un pequeño parador de 800 metros de planta, con apenas 14 habitaciones y zonas comunes. Debido a su insuficiente tamaño se creó un anexo diferenciado para las habitaciones unido por una logia en un estilo similar al conjunto palaciego.

Desde 1966 forma parte de la red de Paradores de Turismo. La web de Paradores españoles dice de él, "Uno de los conjuntos gótico-civiles más bellos de Europa se encuentra en Olite. Allí estuvo el palacio de los reyes de Navarra cuya parte más antigua se ha habilitado como parador. Su caprichoso y anárquico perfil lleno de recovecos, torres, almenas, galerías y jardines es una pura evocación de la Edad Media".

Olite es famosa por su perfil caprichoso e irregular. Sólo en el palacio que hoy es parador hay tres torres distintas. En la esquina nororiental, la torre de la prisión, almenada y antigua sala de armas de la guardia; en la esquina suroriental, la torre de San Jorge, también almenada y donde Sancho el Fuerte construyó una pequeña capilla. En la fachada principal se levanta la más alta torre, la de las cigüeñas, antigua atalaya, de planta cuadrada y rematada por una pequeña torre circular.

Entre sus muros de piedra se esconden rincones que contribuyen a realzar la atmósfera medieval. Vidrieras, arcadas y otros elementos propios del medievo se conservan en el interior y en la fachada del palacio-castillo. Las columnas y arcadas de ladrillo del comedor resultan ser un excelente escaparate de productos autóctonos como espárragos de Navarra, los pimientos de piquillo, el cordero al chilindrón o el bacalao ajoarriero, comida tradicional que se puede degustar en un excelente restaurante adjunto. El acogedor confort resulta incomparable para degustar en sus salones los platos de su amplia carta, las reuniones de trabajo o las celebraciones familiares.

El parador permitirá al turista realizar un recorrido sosegado por las estrechas callejuelas de Olite, pasear al abrigo de nobles casonas de piedra con escudos de armas, galerías medievales y espléndidas iglesias. La visita al Palacio Real, residencia predilecta de Carlos III el Noble, ubicado junto al Parador, y monumento más visitado de Navarra, es imprescindible. El clima convierte a la localidad en un paraíso idóneo para la vid y el buen vino, por lo que aquí se podrá visitar bodegas y degustar exquisitos caldos. Además, cada mes de agosto se celebran en la villa las Fiestas Medievales, en las que reyes y princesas, magos y juglares, halconeros y arqueros hacen regresar a la ciudad a la Edad Media. Visitar Olite, y alojarse en este parador, es un auténtico privilegio.

¡Los caracoles su suben a la parra…!
Parador Príncipe de Viana en Olite.
(Fotografía de Javier I. Igal)